

PROBLEMAS DE ORGANIZACION DEL PARTIDO COMUNISTA DE MEXICO

Una de las consecuencias de la falsa línea del partido anterior a Julio de 1929, ha sido la falta de organización celular. El oportunismo no se manifestaba solamente en el terreno político, en la colaboración abierta o velada con los demagogos burgueses (Portes Gil, Danegri, Margarito Ramírez, Tejeda) sino también en el trabajo de la organización. Lo cual era lógico, si recordamos que a tal orientación política de un partido corresponde determinada forma de organización.

En efecto, la lucha fácil—si lucha puede llamarse a esto—de los años en que gobernadores "revolucionarios" ayudaban a las Locales del Partido a controlar las organizaciones eléctricas y minerales de importancia, uno de ellos con comprender la necesidad de organizar el Partido sobre la base de la producción. Así en Jalisco, que por algunos años gozó fama de "estado comunista", no tuvimos jamás una célula, no obstante haber controlado fábricas textiles, talleres eléctricos y minerales de importancia,—uno de ellos con mil y pico de trabajadores. Así en Tamaulipas, en la región petrolera de Tampico, y en los talleres ferrocarrileros de Villa Cecilia, no tuvimos nunca organización celular. Así en Jalapa y Puebla ha sido necesaria una lucha prolongada y constante para obligar a las Locales a organizar las células. Y en el Distrito Federal, el centro de población obrera más importante del país, no existe todavía una verdadera organización celular.

Desde Mayo de 1929 en que Portes Gil desencadenó las persecuciones contra el Partido, todas las Locales han podido ver en la práctica que la organización celular es indispensable para un Partido Comunista que quiera cumplir su misión de lucha. El Partido ha logrado resistir las embestidas de la represión; pero es evidente que, sobre todo en los primeros meses, se perdieron numerosos contactos y bajó considerablemente la capacidad del partido para movilizar las masas. A esto se debió que no estuviéramos en condiciones de responder con la prontitud, la energía y el vigor necesarios a cada golpe del gobierno. Lo mismo en los casos de represión, desde los asesinatos de Mella y Guadalupe Rodríguez hasta las deportaciones de Enero y Febrero de 1930, que en la campaña del Bloque Obrero y Campesino y en las campañas posteriores, ha sido visible este defecto: la poca capacidad del partido para movilizar a los obreros en la fábrica, en el taller, en la mina o en la hacienda. La campaña del Bloque, por ejemplo, se basó más bien en las masas campesinas—ejidatarias. Todo esto debido, indiscutiblemente, a la falta de organización celular.

Las tesis de Julio de 1929, que en lo general son un buen ejemplo de autocrítica—por más que tengan deficiencias graves—señalan como una de las tareas más urgentes del partido la creación de células de taller, de fábrica, de mina, etc. La Resolución de Enero de 1930 y la de Octubre del mismo año, y en general todos los documentos del Partido relacionados con el trabajo de organización, insisten en la necesidad y la urgencia de reorganizar el Partido. El Secretariado del CC. ha hecho algo—poco, hay que decirlo—por llevar a la práctica estas decisiones. Pero las Locales han respondido en parte mínima a los esfuerzos del Secretariado. Si en algo es visible todavía la herencia del viejo oportunismo, es precisamente en la resistencia de las Locales a la creación de las células. Hay que decir, de paso, que tal resistencia tiene a su favor la extremada pequeñez y debilidad de algunas Locales, que apenas logran organizar un Comité y distribuir las tareas entre sus miembros,—tan reducido así es su número. (La debilidad y pequeñez de estas locales se ha debido precisamente a la falta de células de fábrica, mina, hacienda, etc.—Editor.) Pero hay que decir también que Locales relativamente numerosas y con suficientes contactos en fábricas y talleres, no han sido menos tenaces en la resistencia.

Dada la antigua línea oportunista del Partido y su vieja forma de organización territorial, era lógico que surgieran confusiones y malas inteligencias en el momento en que se pusiera a la orden del día la creación de las células. La confusión más común en nuestras Locales es la que identifica la célula a la fracción o viceversa. Numerosos comu-

nistas, obreros fabriles, acostumbrados a trabajar fraccionalmente en el sindicato lo mismo que en la fábrica (el uso aquí es que en cada fábrica o mina se organice un sindicato) no han podido comprender todavía la necesidad de la célula, y cuando llegan a aceptarla por disciplina, no aciertan a distinguir la célula de la fracción. Otro problema es la incapacidad de las Locales para dar vida orgánica y política a las células cuando se deciden a crearlas. En este punto hay que reconocer un hecho: el Secretariado del C. C. no ha acudido, en la medida necesaria, a ayudar a las Locales en la única forma que él ha demostrado ser eficaz en la práctica: enviando organizadores e instructores. La eficacia de este método ha sido visible en el caso de Jalapa, donde existe ahora la mejor organización del Partido. El Secretariado se ha propuesto emplear este método en todo el país, hasta donde sus fuerzas se lo permitan, y se ha empezado ya con las Locales de Tamaulipas.

Si en lo general, el estado de organización del Partido es malo por falta de células, pueden registrarse sin embargo algunos progresos. En Jalapa hay ya una célula de fábrica, numerosa y activa, que controla y dirige todo el trabajo sindical y político en la fábrica (300 trabajadores textiles.) En Puebla tenemos ocho células de fábrica (textiles) que con un poco de atención podrán controlar también el trabajo en sus respectivas fábricas. En el Distrito Federal han habido ensayos importantes. Existe ahora una célula en una fábrica de zapatos y se está luchando por crear otras. En todo el país se hacen intentos de reorganización a base de células. Pero es muy poco todavía lo que resulta de estos intentos. Hay Locales, como Guadalajara y Monterrey, donde lo más que se ha logrado es crear algunas células de calle, sin ninguna o con muy escasa conexión con las fábricas. Locales como Tampico y Villa Cecilia—de las más importantes del país—conservan su vieja forma de organización.

Todo el Partido, desde el C. C. hasta la Local más pequeña, debe comprender que es absolutamente necesario organizarnos sobre la base de la producción. Hay que penetrar y arraigar sobre todo en los centros industriales, mineros, petroleros, ferrocarrileros, etc. y de un modo especial en los campos algodoneros, plataneros, henequeros, etc., donde el Partido encontrará sus reservas más numerosas para las luchas decisivas por el poder: cientos de miles de obreros agrícolas. La Secretaría de Organización debe concentrar en este sentido toda su actividad y su energía. Las Locales deben cooperar activamente en este trabajo. Sólo así podremos afrontar las grandes tareas que la situación del país nos impone, y sacar de los acontecimientos previstos en nuestra resolución de Octubre todo el provecho posible para el movimiento revolucionario, para la Revolución Obrera y Campesina.

NOTA DEL EDITOR. — Desearíamos recibir correspondencia de la célula de Jalapa sobre la fábrica textil en la que controla 300 trabajadores, sobre sus experiencias y actividades diarias.

Las Tareas de los Comunistas en Puerto Rico

Viene de la Página 3

para el trabajo comunista, se debe a la falta de comprensión de las tareas diarias. No obstante, estamos seguros de que las recomendaciones antes formuladas en relación con las tareas de nuestros camaradas, si se llevan a cabo, asegurarán la vía par la formación de un fuerte y militante Partido Comunista de masas, capaz de dirigir las masas oprimidas para el derrocamiento del imperialismo y el gobierno de la burguesía nativa en Puerto Rico y el establecimiento de un gobierno obrero y campesino.

Lecciones del Golpe de Curacao

Viene de la Página 5

clase; por la distribución de la tierra sin compensación a sus dueños, por la confiscación de las propiedades imperialistas, por el mejoramiento de las condiciones de vida de la clase obrera, por UN CURACAO LIBRE DEL YUGO DE EXPLOTACION IMPERIALISTA ANGLO-HOLANDES POR UNA VENEZUELA GOBERNADA POR OBREROS Y CAMPESINOS.